

Por una literatura miskita¹

Danilo Salamanca
Lilliam López

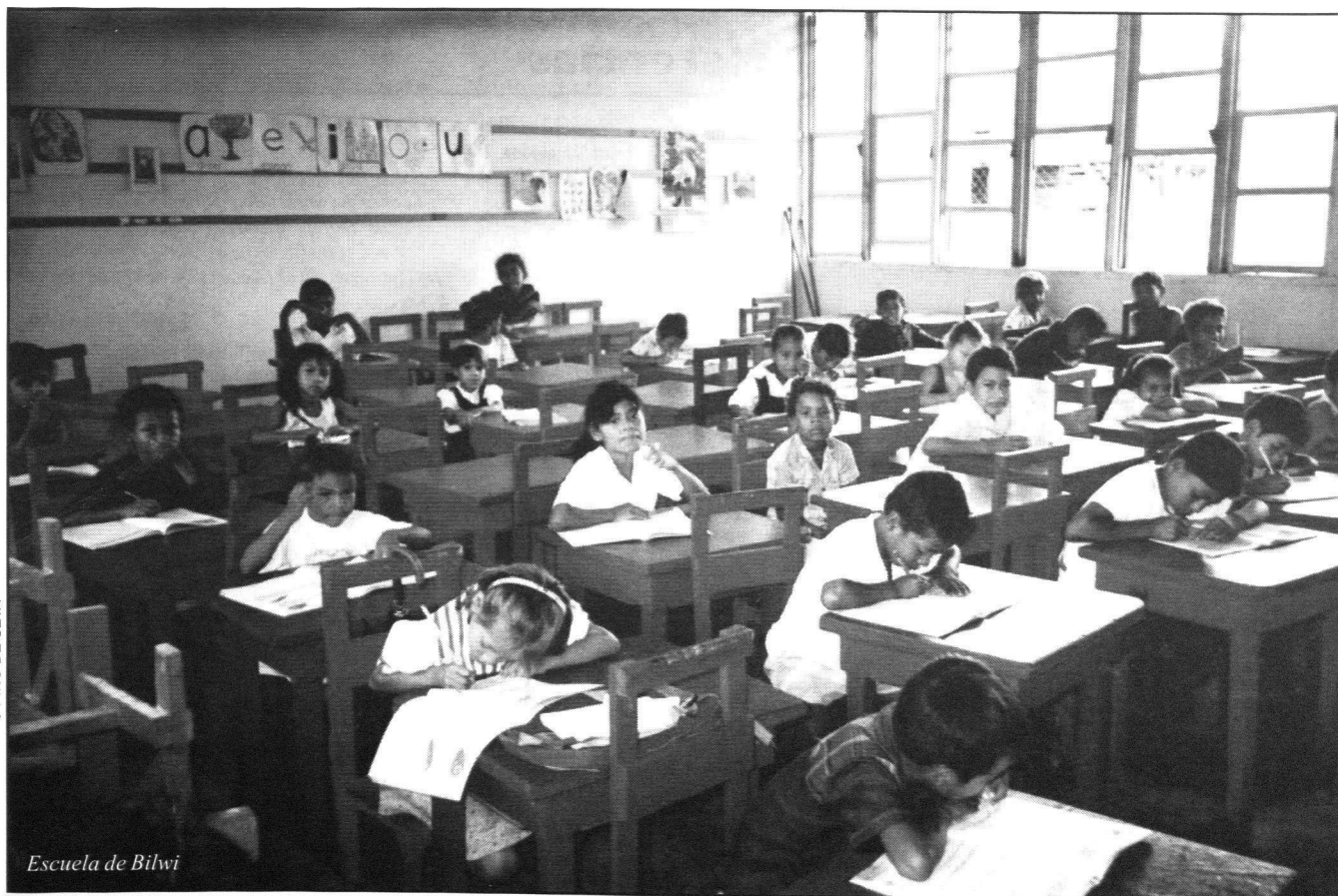
TODOS LOS IDIOMAS INDÍGENAS de Nicaragua están amenazados de extinción. Las transformaciones socioeconómicas, el avance de la frontera agrícola, la influencia de los medios de comunicación de masa, la integración creciente de las regiones autónomas al resto del país y muchos otros factores, conspiran en contra de los idiomas de las minorías étnicas. Las lenguas más frágiles, en términos de número de hablantes—como el *rama* o el *ulwa*—, están ya a punto de desaparecer, pero hasta las más fuertes como el miskito corren el riesgo de ir viendo reducida su utilización a contextos cada vez más limitados.

Aunque la importancia de salvar los idiomas indígenas es ahora generalmente reconocida y una serie de medidas están siendo ya tomadas en Nicaragua; los factores que las adversan son

tan fuertes y numerosos que a la larga será muy difícil resistir su influencia. Es necesario no solo resistir sino también adaptar y expandir el uso de las lenguas indígenas. Un importante campo de batalla es el uso escrito de los idiomas.

Con más de 100 mil hablantes y un sistema de escritura ya centenario, el miskito no dispone todavía propiamente de una tradición literaria. Sin duda, esto se debe en parte a la falta de incentivos y de requisitos materiales para que ésta pueda emerger.

Hay varias razones para desear el desarrollo de una literatura en miskito: i) en primer lugar nos parece que es un paso necesario para resistir a la erosión del idioma; ii) en segundo lugar, el desarrollo de una literatura que exprese la sensibilidad y las experiencias de los miskitos sería una importante contribución a nuestro patrimonio cultural. Por eso es entonces urgente pre-



Escuela de Bilwi

guntarse si no se puede hacer algo para vencer los obstáculos que impiden su desarrollo. Creemos que las principales condiciones están ya reunidas y que hay medidas que se pueden tomar para incentivarlo. A continuación vamos a argumentar por qué la creación de un premio internacional de literatura miskita parece una medida conveniente y oportuna.

LOS IDIOMAS INDÍGENAS DE NICARAGUA ESTÁN TODOS EN PELIGRO DE EXTINCIÓN

Los idiomas de las comunidades indígenas de Nicaragua que todavía sobreviven en las regiones autónomas de la Costa Atlántica están todos en peligro de extinción.²

Para algunos como el *rama*, del que a finales de los 80 quedaban ya solo decenas de hablantes (Craig 87), o el *ulwa*, hablado aún por unas 350 personas en Karawala, pero cuya comunidad de hablantes tiende claramente a reducirse (Green 96), la situación es dramática: Difícilmente podrán sobrevivir al presente siglo.

Para otros como el *mayangna* (sumo septentrional) —hablado en varios dialectos por unas 7,000 personas en Honduras y en Nicaragua,³ la situación no es todavía tan alarmante. Pero el proceso de erosión que afecta incluso al miskito, y que describiremos más adelante, está ya avanzado y la fragilidad del idioma es evidente.

La situación del miskito es comparativamente mejor. Más de 100 mil personas en Nicaragua y en Honduras tienen este idioma como lengua materna y esta población está probablemente creciendo. Su prestigio en la Región Autónoma del Atlántico Norte (RAAN) es bastante grande y al menos entre las comunidades étnicas minoritarias (criollos y mayangna) sigue cumpliendo su función histó-

rica de lengua franca. El miskito es prácticamente el único idioma de comunicación cotidiana en muchísimas comunidades y el idioma principal de los servicios religiosos de la influyente iglesia morava en toda la región. Es también ampliamente utilizado para una gama de funciones —labores educativas, servicios de salud y otros servicios gubernamentales, programas radiales, actividades económicas, etcétera— en una aglomeración tan grande como Puerto Cabezas. Este vigor natural y expansivo, en tanto que lengua local, perpetúa el rol dominante del miskito en esta zona del mundo desde el tiempo de la colonia. Se trata, naturalmente, de una consecuencia de la posición política y demográfica que los miskitos han ocupado históricamente.

El miskito también está en peligro

Las circunstancias que han permitido hasta ahora la supervivencia e incluso la expansión del miskito —relativo aislamiento geográfico, balance demográfico, relaciones económicas y políticas vigentes de la región— están cambiando. Es fácil darse cuenta que los mismos factores que en su tiempo condujeron a la desaparición de los idiomas indígenas del Pacífico amenazan ya también al miskito. Se trata de un proceso que puede ser más o menos lento pero que de seguir su libre curso es a la larga inexorable.

Una de las razones por las cuales las comunidades indígenas de la Costa Atlántica han podido mantener su estilo de vida, costumbres y lenguas es el relativo aislamiento geográfico de la región. Todavía hoy en día una parte importante del tráfico desde y hacia el resto del país se realiza por vía aérea o fluvial debido a la falta de carreteras de todo tiempo. Esta separación física ha estado hasta ahora acompañada de un relativo aislamiento en relación a los diferentes medios de comunicación masivos: radio, televisión, teléfono, internet, etcétera. Pero todo esto está cambiando y la evolución que se puede prever, y desear, tiene que ir en el sentido de una mayor integración de las diferentes regiones del país tanto en términos de acceso físico como en términos de medios de comunicación.

La facilitación del acceso físico implica un mayor tráfico de personas, en las dos direcciones. El balance demográfico que ha permitido al miskito ser el idioma preponderante en la región está también cambiando. Por un lado, cada vez más jóvenes miskitos vienen a estudiar o trabajar a las regiones del Pacífico; por otro lado, cada vez más mestizos hispanohablantes se desplazan hacia las regiones autónomas en busca de oportunidades económicas. Un ejemplo notorio de esto, en la vida de Puerto Cabezas en los últimos años, fue la llegada de numerosos comerciantes de Masaya, ya que su integración en el tejido económico de la ciudad no se está dando sin sobresaltos. La evolución que está afectando el pequeño comercio y

1. La idea de promover la literatura miskita a través de un premio literario que vamos a desarrollar aquí nos fue originalmente sugerida por Ken Hale (ver también su entrevista con Alvaro Rivas en este mismo número de Wani), a cuya memoria dedicamos este ensayo. Ken Hale —fallecido en el 2001— dedicó su vida al estudio y promoción de las lenguas minoritarias y en peligro; dentro de ellas las lenguas misumalpa y el miskito.
2. Dejaremos de lado el inglés criollo y el garífuna, idiomas que tienen una difusión geográfica más amplia, y un origen diferente, razones por las que ameritan una discusión aparte. Para una apreciación de los datos demográficos relevantes ver Dixon (2003).
3. Ver, entre otras, las apreciaciones demográficas de von Houwald (2003) para los años ochenta y de Buvollen y otros (94) para los noventa.



Estudiantes en Tininiska

los centros urbanos está potenciada por el avance de la así llamada frontera agrícola—los graves conflictos por tierra que se han venido dando en la zona de Las Minas son una ilustración de este proceso.

Junto con el traslado —frecuentemente conflictivo— de personas del Pacífico hacia la RAAN viene también una modificación de la economía (citamos ya el ejemplo del pequeño comercio y la utilización de la tierra) y la vida cotidiana. En Puerto Cabezas se han abierto también, desde hace algunos años, agencias de grandes tiendas comerciales y es ahora posible acceder a la televisión por cable e Internet. De una manera general, la vida económica y cultural de la región está integrándose crecientemente al resto del país.

Todas estas modificaciones implican una mayor utilización y un mayor prestigio de la lengua nacional de comunicación: el español (y también del inglés). Podemos anticipar que cada vez más los miskitos hablarán también español y cada vez más se verán obligados a utilizar el español en un número mayor de circunstancias. Por consiguiente, el uso del miskito se irá reduciendo no solo en términos geográficos sino también en términos de las circunstancias y ocasiones en las cuales su uso aparecerá como apropiado.

A lo largo de la historia, la evolución que acabamos de esbozar ha afectado recurrentemente a los idiomas minoritarios en América y en el mundo. Las modalidades pueden variar; así, por ejemplo, el rama o el miskito, en algunas comunidades de la RAAS, han debido afrontar la hegemonía regional del inglés criollo.⁴ **El ulwa o el mayangna, por su parte han sido parcialmente suplantados por el miskito. En las etapas terminales de este proceso, el idioma que está cediendo terreno es utilizado en circunstancias cada vez más restringidas, solo los ancianos saben todavía hablarlo correc-**

tamente y los niños dejan de aprenderlo. Al final el idioma se muere.

Si este proceso, que condujo a la desaparición de nuestros idiomas originales del Pacífico es ahora bien conocido y ha sido descrito repetidamente, las razones para querer preservar nuestras lenguas lo son también.⁵

¿Qué se pierde cuando se pierde un idioma?

La conservación de la lengua es una marca de garantía de los derechos de los habitantes a sus territorios ancestrales, un símbolo de su persistencia biológica. Todo lo que va en el sentido de borrar esas marcas de identidad va en la dirección de despojar a los indígenas de sus tierras y de sus derechos; de arrinconar a nuestras poblaciones al estatus de anomalías superfluas, económicamente no viables, en el mundo de las compañías transnacionales. Ese es ya el estatus de la mayoría de la población nicaragüense. Por nuestros meros derechos humanos a la supervivencia hay que defender los idiomas indígenas.

Por lo demás, los argumentos que se aplican a la defensa de la diversidad biológica en el mundo se aplican también a la defensa de la diversidad lingüística y cultural. Los dos objetivos están en efecto íntimamente ligados. La destrucción de los medios ambientes destruye también las culturas que han vivido tradicionalmente en ellos. La debilitación de las culturas indígenas prepara el terreno para la invasión de sus tierras. Usualmente los dos procesos ocurren simultáneamente.

Los idiomas reflejan y codifican el conocimiento íntimo del medio ambiente de las culturas que los poseen. La preservación de las lenguas es necesaria si queremos conservar estos conocimientos, la suma de experiencias seculares. Son como el modo de empleo de los espacios ambientales en los cuales las etnias han sobrevivido. Este es uno de los sentidos en que la pérdida de un idioma es comparable a la pérdida de una biblioteca o un museo. Cuando un idioma se pierde se pierde una gran parte de la cultura asociada: los idiomas autóctonos son el medio natural en que perduran las culturas.

Pero no sólo se pierde una suma de conocimientos científicos y prácticos, una sensibilidad, una visión del mundo. Los idiomas son también objeto de estudio científico. Para los lingüistas y psicólogos cada idioma es como una ventana sobre la mente hu-

4. Para una apreciación de la situación del miskito en relación al inglés en la RAAS ver Jamieson (1999).

5. Ver por ejemplo: Nettle y Romaine (2000), Hagège (2000) o Dalby (2002).

mana y cada idioma diferente puede aportar elementos distintos a nuestro conocimiento de nuestras capacidades biológicas.⁶

Mientras menos idiomas sobrevivan en el mundo menos información estará disponible para entender las facultades mentales involucradas en el lenguaje. El miskito, por ejemplo, constituye junto con las diversas variedades del mayangna y el ulwa los últimos sobrevivientes de una familia de lenguas (Misumalpa) que por sus características particularmente originales ha sido considerada por los especialistas como un grupo aparte en el continente; tal vez, solo lejanamente emparentada con la familia Chibcha. Si estos idiomas llegan a desaparecer completamente es toda una mina de conocimientos sobre nuestras facultades lingüísticas que desaparecería, muchos siglos de desarrollo independiente de nuestras posibilidades mentales.

Por estas y otras razones, la necesidad de salvar los idiomas minoritarios que sobreviven en América y otras partes del mundo es ahora generalmente reconocida; no solo por los científicos, sino incluso por los organismos internacionales y los gobiernos. Las medidas de castellanización y exterminio de los idiomas nativos que todavía en la época somocista se estaban aplicando a lo largo del continente, con el aval de los organismos internacionales, nos parecen ahora remotas y primitivas.

¿Que se está haciendo para salvar los idiomas indígenas en Nicaragua?

La pregunta se plantea entonces en torno a saber qué se puede hacer, qué medidas se pueden tomar para salvar las lenguas indígenas? Para los idiomas que están más en peligro, las posibilidades de revertir la tendencia son muy limitadas.⁷ En relación al mayangna y el miskito, que son todavía hablados por un número considerable de personas, una serie de medidas se han venido tomando en Nicaragua en las últimas décadas.⁸

La primera y más visible fue la creación de programas educativos que toman en cuenta y promueven la utilización de las lenguas indígenas en la escuela. Se trata en este caso de iniciativas que están ahora siendo promovidas por organismos como la Unesco o el Banco Mundial. En Nicaragua, estos programas existen desde los años 80 y actualmente no solo contemplan el aprendizaje de la lecto-escritura en los idiomas nativos sino que el currículum de estudios ha venido enriqueciéndose de consideraciones culturales e históricas. Un proceso similar, aunque menos desarrollado, está en marcha también en Honduras.

Sin duda más importante —porque potencialmente engloba programas educativos adecuados para las regiones afectadas— ha sido en Nicaragua la Ley de Autonomía para las regiones Norte y Sur del Atlántico. De particular importancia en ese sentido es la reciente reglamentación del estatuto correspondiente. La autonomía no solo crea espacios de derecho donde se pueden tomar medidas favorables a la supervivencia de los idiomas y las culturas, sino que efectivamente otorga a las idiomas locales prestigio y dignidad a través de los representantes de las etnias que asumen el gobierno de las regiones.

Otras medidas derivadas de la legislación sobre la autonomía o paralelas al mismo como la Ley de Lenguas van en la misma dirección.⁹

Pero dada la fuerza de tantas y tan persuasivas razones para arrinconar las lenguas minoritarias en usos cada vez mas restringidos, que examinamos anteriormente —económicas, políticas, culturales, prácticas, etcétera—, cabe dudar si lo que se está haciendo sea realmente suficiente para asegurar su supervivencia a largo plazo. La experiencia de situaciones similares en otras partes del mundo, la realidad cotidiana en las Regiones Autónomas, nos muestran que la erosión de las lenguas minoritarias es un proceso insidioso e incesante.



6. Para una argumentación más amplia sobre este aspecto ver Hale (1992).
7. Para lo que se ha hecho, a propósito del tema, ver Grinevald (2003); para el ulwa, Green (96) (99) y referencias ahí citadas.
8. Nos limitaremos aquí a describir brevemente lo que se ha venido haciendo en Nicaragua. Para una perspectiva histórica de la política lingüística en Honduras ver Herranz (1996), y sobre la situación a mediados de los noventa, diversos artículos en Herranz, Barahona y Rivas (1998) y Lara Pinto (1997).
9. Para una síntesis de la evolución legislativa y las perspectivas del sistema educativo en las regiones autónomas en el nuevo contexto de la reglamentación del Estatuto de Autonomía ver: Comisión de Educación RAAN/RAAS (2003).



© PINO DE SETA

Estudiantes en Tininiska

Es necesario encontrar —ahora que es todavía posible— nuevas formas de resistir a la reducción del uso de las lenguas indígenas. Ganar terreno en vez de siempre ceder. Para los idiomas como el miskito, que están todavía vigorosos, hay que aprovechar las oportunidades que existen o que se están creando para extender el dominio de su utilización a la lengua escrita. En la sección siguiente vamos a explorar las consecuencias de una medida que podría favorecer la supervivencia y desarrollo del miskito: la promoción de una literatura miskita en miskito.

POR UNA LITERATURA MISKITA

Aparte de ocasionales recopilaciones de relatos tradicionales y esporádicas publicaciones de cuentos o poemas en algunas revistas como *Wani* o *Tininiska*, la literatura en miskito y en particular las obras con ambiciones artísticas en este idioma son todavía muy escasa.¹⁰ Es cierto que existen varias versiones de la Biblia y que la calidad de las traducciones ha

recibido mucha atención de parte de las iglesias. Pero la creación literaria propiamente no se ha desarrollado todavía. Por lo demás los pocos escritores que existen tienen mucha dificultad en publicar sus trabajos.

Y no es que falten personas con conocimientos y talento suficiente para escribir, existen muchos hablantes nativos de la lengua con la formación y la experiencia necesaria, tanto en Nicaragua como en Honduras. Tampoco faltan cosas que contar: la guerra, el traslado, el exilio, el retorno; el pueblo miskito ha vivido tan sólo en los últimos veinticinco años, consciente de compartir un idioma y un destino, acontecimientos trascendentales de gran contenido emocional. Es sorprendente y lamentable que estas experiencias no hayan todavía generado una literatura que las exprese y consigne.

Tampoco hacen falta lectores. La iglesia morava ha publicado y distribuido textos religiosos en miskito por lo menos desde comienzos del siglo XX, y continúa hacién-

dolo. El programa educativo bilingüe intercultural comenzó hace más de veinte años, esto significa que una gran parte de la población joven aprendió a leer y escribir en miskito en la escuela. Muchos de ellos han seguido estudios secundarios y hasta universitarios.

¿Cuáles son entonces los obstáculos que han impedido el surgimiento de una literatura en miskito? Son sin duda las condiciones de vida difíciles, la falta de incentivos para escribir, las dificultades para publicar; en suma, los obstáculos materiales de todo tipo, que no permiten que surja una literatura en miskito. Esto es muy lamentable, porque el desarrollo de una literatura miskita es muy necesaria, por varios tipos de razones.

Una literatura miskita es necesaria para acompañar la educación bilingüe-intercultural

El miskito está desarrollando un sistema escolar donde no sólo se enseña la lecto-escritura y la cultura tradicional sino también todos los conocimientos necesarios para entender el mundo contemporáneo.

La educación bilingüe necesita textos en el idioma nativo. En primer lugar, los necesita para que los estudiantes que aprenden a leer en la escuela puedan ejercitar las habilidades aprendidas. ¿Dé que sirve en efecto aprender a leer en un idioma si no hay nada que leer en él?

Los necesita también como modelo de las posibilidades expresivas que ofrece la lengua. ¿Dé que sirve aprender a escribir en un idioma si faltan los términos para expresarse en él a propósito del mundo que la escuela nos hace descubrir?

Además de un problema práctico es también un problema político, ideológico o psicológico. Y lo que está en juego es la supervivencia del idioma. Los idiomas pierden su vitalidad cuando los propios hablantes dejan de creer que sean instrumentos viables.

Una literatura miskita para acrecentar el prestigio del idioma

Cuando en situaciones de bilingüismo los idiomas locales no consiguen adaptarse a los cambios que van transformando la vida cotidiana, los propios hablantes los abandonan voluntariamente porque los estiman inadecuados. Las exigencias de la vida moderna van a requerir el uso creciente del idioma escrito, para efectos legales, administrativos y en todos los registros de la vida. Es necesario que el uso del miskito se extienda lo más posible a esos espacios. La creación literaria no solo puede servir de modelo en cuanto a las posibilidades expresivas de los idiomas, ampliar el vocabulario tradicional e inventar nuevas formulaciones. La creación literaria puede también jugar el rol de emblema, ser un símbolo de prestigio para los propios hablantes.

Otro obstáculo que los idiomas minoritarios tienen que enfrentar es el rechazo o desprecio de parte de los hablantes de las lenguas dominantes. Parte de ese menosprecio instintivo se basa en el hecho de que usualmente no existe una verdadera tradición escrita en estas lenguas. El desarrollo de una literatura en miskito —el uso creciente de la escritura— puede jugar un rol importante en cambiar la percepción de los otros.

Junto con la adaptación de los programas educativos nacionales para que permitan el estudio de las lenguas minoritarias, junto con la elaboración de diccionarios y gramáticas de estas lenguas, la publicación bilingüe de obras literarias puede contribuir a la difusión y al prestigio del miskito. Pero además de las razones que tienen que ver con la supervivencia y desarrollo de la lengua, la promoción de una literatura en miskito es deseable por razones independientes y que no son menos importantes.

Una literatura miskita para expresar un punto de vista y una sensibilidad

Es generalmente admitido que las obras literarias, de una manera indirecta pero más completa y aguda que los estudios explícitos de las ciencias sociales, nos permiten conocer las percepciones, las actitudes y sentimientos vigentes en una época o lugar. Las voces originales de los indígenas del Pacífico, en la medida en que no generaron escritos que perduren se perdieron para siempre. Perdimos su punto de vista sobre nuestra historia.

Esta es también una razón importante para procurar crear las condiciones para que la creación literaria en miskito, que por el momento está solo latente, se pueda manifestar. Propiciar el surgimiento de una literatura miskita es propiciar la expresión escrita y consignada de una parte de nuestra sensibilidad, de nuestra experiencia, de nuestra historia.

10. En Nicaragua, CIDCA ha publicado varias colecciones de relatos, entre ellos, *Yu kum kan* en 1990. En Honduras, el Centro de Cultura Miskita publicó, en 1995, los libros de cuentos *Kisi kum tukta kunra briwan ba an kisi wala nani* y *Miskut Kiamka Nisanka Kiska Nani*. Dentro de las publicaciones de los años 90 están la antología literaria *Miskitu Tasbaia* (1997), compilada por Adán Silva Mercado y Jean Uwe Korten y *Wan Kaina Kulkaia* (1998), este último elaborado por los miembros de la casa de cultura y proyecto cultural Tininiska, de Puerto Cabezas.

Una literatura para explorar las posibilidades artísticas del idioma

El uso ordinario de la lengua escrita permite ya, por tratarse de otro tipo de medio, de enriquecer las posibilidades expresivas de la lengua oral. La utilización artística o literaria, en particular en la poesía pero también en la prosa, es una exploración consciente de los recursos de los idiomas. Es por eso, para apropiarse de las posibilidades expresivas que la literatura revela, que todos los sistemas escolares incluyen el estudio minucioso de las obras literarias en los idiomas correspondientes.

En la búsqueda deliberada de la complejidad, la creación estética —que como objeto observable y digno de admiración servirá de modelo— va a establecer nuevos límites, nuevos usos a los medios lingüísticos habituales. En relación a las palabras, que pueden revelar inesperadas posibilidades cuando se combinan de manera inusual, pero también extendiendo los recursos existentes: morfológicos, para crear nuevas expresiones, y sintácticos, porque la lengua escrita permite construcciones más elaboradas.

Cada idioma dispone de posibilidades particulares que dependen de sus características tipológicas. Las lenguas misumalpas —que como dijimos son una familia lingüística aparte— presentan características gramaticales que quizás no tienen equivalente en ningún otro idioma en el mundo. El desarrollo de una literatura en estos idiomas —en miskito en particular— estaría en efecto creando objetos de arte que son, en un sentido, particular incomparables. Cuando decimos que cada idioma es como una ventana en la mente humana hay que pensar que el uso literario es en realidad la ocasión para observar las complejidades de estos idiomas en todo su esplendor. Mientras más nos adentramos en las complejidades que un idioma permite, más nos revela de lo que tiene de único. Es decir, más nos revela de nosotros mismos.¹¹

¿Qué se puede hacer para promover la producción literaria en miskito?

Por todas las razones anteriores es importante y urgente que promovamos el surgimiento de una tradición literaria en miskito. Una buena parte de las condiciones necesarias ya están dadas: hay un lectorado y un banco de escritores potenciales, hay una experiencia y una necesidad de expresarse. Los principales obstáculos son materiales. ¿Qué se podría hacer?

Se podría pensar en crear una casa editora que promueva la producción de textos originales miskitos (obras literarias, autobiografías, tradición oral, etc.), la edición bilingüe de textos de literatura infantil, la traducción de los clásicos de la literatura nacional e internacional, textos de interés práctico, científico o político. Se podrían crear publicaciones periódicas que

estén orientadas a promover la escritura en miskito, como revistas literarias y otras. Se podría promover la creación literaria en las instituciones de educación superior: escuelas secundarias, normales y universidades.

Por razones prácticas nosotros quisiéramos proponer aquí, más modestamente, un tipo de medida particular: un premio literario.

UN PREMIO INTERNACIONAL DE LITERATURA MISKITA

Para ilustrar de manera concreta los parámetros que habría que fijar en este tipo de iniciativa quisiéramos explorar aquí los pasos a seguir en la creación de un premio internacional de literatura miskita.

A largo plazo, lo que queremos proponer es el establecimiento de un **premio con carácter permanente**, para ser atribuido periódicamente (por ejemplo, cada dos años inicialmente). Es necesario que sea permanente, porque queremos solicitar obras ambiciosas y de gran formato que no se pueden realizar en un tiempo muy corto. Se requiere un horizonte de tiempo bastante largo y una cierta permanencia.

Las **obras concursantes** serían trabajos que puedan ser publicados como libros: novelas, biografías y autobiográficas, libros de poesía, etcétera. El género a ser premiado sería decidido, para cada ocasión, por un comité que lo otorgará. Inicialmente se podría pensar en premiar de manera rotativa cada uno de los géneros seleccionados (novela, autobiografía, libros de poemas, etcétera). Posteriormente, si las circunstancias lo permiten, se podría hacer premios simultáneos para cada uno de las categorías establecidas. Se estarían premiando por un lado la utilización creativa y artística del idioma y por otro lado el contenido intelectual y cultural.

El premio tendría un **alcance internacional**, porque está dirigido a una comunidad lingüística que vive en varios países. Se solicitarían concursantes tanto entre los miskitos de Nicaragua como los de Honduras, al igual que los que viven en otros países (como por ejemplo la colonia miskita en EE.UU.). Este aspecto de la iniciativa podría contribuir a una mayor penetración entre los miskitos hondureños y nicaragüenses en cuanto al desarrollo del idioma, como ya está ocurriendo con los programas bilingües.

El **tribunal** sería conformado por líderes culturales hondureños y nicaragüenses. Estaría compuesto de unos 6-8 miembros, que serían elegidos de la manera más democrática posible con

el apoyo de las instituciones representativas de los miskitos: organizaciones políticas (Gobierno Regional, partidos o asociaciones étnicas, Consejo de Ancianos), iglesias, organismos culturales como universidades y ONGs (Tiníniska, CIDCA), funcionarios de los programas educativos bilingües, etcétera.

El premio tendría varios aspectos: por una parte habría una recompensa monetaria para el autor; por otra parte, la obra premiada sería traducida y publicada en versión bilingüe (para que pueda ser accesible a un lectorado mas amplio). Las obras premiadas serían distribuidas en los dos países.

Estos son a grandes rasgos algunos de los principales parámetros (concursantes, tribunal, tipo de obra, naturaleza del premio...) que habría que fijar para concretizar la instauración de un premio de literatura miskita. Los detalles específicos que acabamos de proponer son de carácter ilustrativo. Nuestra ambición a este punto es generar un debate que nos ayude a precisar una propuesta específica que incluya también otros detalles concretos que hemos dejado de lado. Se necesitará en particular un organismo que asuma la tarea de implementar la iniciativa. Recursos económicos que permitan llevar a cabo cada una de las etapas necesarias. No sólo el premio, la publicación y la distribución de la obra premiada, sino también la elección del tribunal, la organización del concurso, la publicidad para el mismo, la reproducción y distribución de los manuscritos entre los miembros del tribunal, etcétera.

Conclusión

Como sugerimos anteriormente, la creación de premios literarios es una medida dentro de muchas otras en las cuales habría que trabajar para promover el uso escrito del miskito. Por sí sola es insuficiente. Su objetivo es, principalmente, incentivar a personas que ya tienen proyectos de escritura para que los ejecuten, y contribuir de esa forma a la creación de una tradición.

Paralelamente habría que multiplicar las posibilidades de expresión publica en forma escrita: habría que crear revistas y periódicos, utilizar las posibilidades de Internet, de las instituciones académicas (universidades, escuelas superiores, etcétera). Habría que montar empresas específicamente orientadas hacia la publicación de textos en miskito.

Esfuerzos similares son posibles para el mayangna y para el inglés criollo. La existencia de gobiernos autónomos en la RAAN y en la RAAS y la reglamentación reciente del Estatuto de Autonomía proporciona un marco institucional que permitiría este tipo de iniciativas. ■

Referencias

Banfield, Ann. (1982). *Unspeakable Sentences: Narration and representation in the language of fiction*. Routledge & Kegan Paul. Boston.

Buvollen, Hans Peter, Hai Almquist Buvollen con el equipo del Programa Educativo Bilingüe Intercultural (PEBI). (1994). "Demografía de la RAAN". Wani no. 15.

Centro de Cultura Miskita (1995a) *Kisi kum tukta kunra briwanba an kisi wala nani*. El kisi que se llevó a un niño y otros cuentos. Editorial y Litografía Guardabarranco. Tegucigalpa.

_____ (1995b) *Miskut kiamka nisanka kiska nani*. Cuentos de la gente de Miskut. Editorial y Litografía Guardabarranco. Tegucigalpa.

CIDCA (1990) *Yu kum kan...* Fotografiados Pérez. Managua.

Comisión de Educación RAAN y Comisión de Educación RAAS (2003). *El Sistema Educativo Autónomo Regional: Plan 2003-20013*. Documento Publicado por los Consejos Regionales Autónomos de la RAAN y de la RAAS. Managua.

Craig (ahora Grinevald), Colette (1987). "Una lengua Rama para los Rama". Wani. No.6.

Dalby, Andrew (2003) *Language in Danger* Penguin Books. London.

Dixon Carlos, Bernardine (2003) "Estudio de Línea Base sobre el Programa de Educación Bilingüe Intercultural". Instituto de Promoción e Investigación Lingüística y Rescate Cultural (IPILC) -Universidad de las Regiones Autónomas de la Costa Caribe de Nicaragua (URACCAN). Managua.

Green, Thomas (1996). "Perspectivas demográficas e históricas del idioma Ulwa". Wani no.20.

_____ (1999). *A Lexicographic Study of Ulwa*. Tesis de doctorado presentada en el Instituto Tecnológico de Massachusetts (MIT). Cambridge.

Grinevald (antes Craig), Colette (2003). "Educación Intercultural y Multilingüe: el caso de los Ramas." Wani no. 34.

Hale, Kenneth (1992) "Language endangerment and the human value of linguistic diversity". *Language* (68), 1992 (pgs 35-41).

Hagège, Claude (2000) *Halte à la mort des Langues*. Editions Odile Jacob. Paris.

(von) Houwald, Gotz Freiherr. (2003) *Mayangna: apuntes sobre la historia de los indígenas sumu en Centroamérica*. [Traducción de "Mayangna= Wir. Zur Geschichte der Sumu Indianer in Mittelamerika" (1990) Museo de Etnología de Hamburgo] Colección Cultural de Centroamérica. Serie Etnológica No.1. Imprelibros, Colombia. (distribuido por el banco Uno-Nicaragua)

Herranz, Atanasio. (1996) *Estado, sociedad y lenguaje: la política lingüística en Honduras*. Editorial Guaymuras. Tegucigalpa.

_____, Marvin Barahona y Ramón Rivas (editores). (1998). *Educación Bilingüe e Intercultural en Centroamérica y México*. Editorial Guaymuras. Tegucigalpa.

Jamieson, Mark. (1999). "El inglés y la variedad del miskito en la cuenca de laguna de Perlas". Wani no. 24.

Lara Pinto, Gloria (1997). *Educación de Adultos en Contextos Indígenas: Hacia una educación culturalmente diferenciada en Honduras*. Secretaría de Educación. Litografía López. Tegucigalpa.

Nettle, Daniel y Suzanne Romaine. (2000). *Vanishing voices. The extinction of the world languages*. Oxford University Press. New York.

11. Sobre este punto ver Hale (1992)